

EL FINAL DE UNA GRAN HISTORIA

UNA VEZ FUI NINI

Jordi Muñoz nació en Tijuana, Baja California, en 1987. Su infancia y la parte inicial de su adolescencia vivió con su familia, hasta que sus padres decidieron divorciarse, un momento amargo para Jordi.

A sus 18 años de edad, Jordi consiguió un trabajo en el Aeropuerto de la Ciudad de México, donde tuvo que soportar el agotador trabajo físico, así como los cansados trayectos en el transporte público.

3

Su objetivo era estudiar Aeronáutica en el Instituto Politécnico Nacional (IPN), donde presentó en dos ocasiones el examen de admisión, las mismas que fue rechazado.

Después de trabajar en el aeropuerto, entró a un café internet y, posteriormente, a Grupo IUSA, empleos que terminaron por frustrar a Jordi, pues sentía que no avanzaba. Por tal motivo, decidió irse a vivir a Tijuana con su madre, donde puso un puesto de tacos de mariscos llamado Cocos Locos, negocio que no hizo feliz a su padre, quien le reprochaba constantemente su bajo nivel de aspiraciones y el poco entusiasmo que ponía en sus estudios. Lo que su padre no percibía era el aburrimiento que inundaba a Jordi, quien por más que intentaba avanzar no se sentía satisfecho.

Estancado en su puesto de tacos de mariscos, Jordi decidió mudarse con su padre a Ensenada, Baja California. Frustrado y sofocado por los constantes reproches de su padre, a los 20 años encontró un escape en el amor. Su novia quedó embarazada, por lo que ambos decidieron huir hacia Estados Unidos.

A su llegada a EEUU, Jordi no tenía trabajo, dinero, techo ni escuela, una situación muy difícil para los jóvenes, dado que ya tenían una responsabilidad en camino. Más adelante, Jordi comenzó a consumir drogas y a pasar todo el día frente a su computadora, sin hacer absolutamente nada, convirtiéndose en un nini más.

Su navegación por internet lo llevó a retomar lo que tanto amaba desde joven, la computación y la tecnología. Jordi tenía un Nintendo Wii y un avión a control remoto, por lo que comenzó a visitar páginas web sobre aeronáutica, robótica

y tecnología, donde intercambiaba conocimientos con jóvenes de todas partes del mundo y bajaba programas especializados. De esta forma, Jordi llegó a construir su propio dron.

Pronto sus avances llamaron la atención de Chris Anderson, jefe de la más importante revista de tecnología, *Wired*. Chris se puso en contacto con Jordi, y ambos platicaban horas y horas sobre comenzar un proyecto.

Poco después, una empresa suiza contactó a Jordi y le propuso pagarle la universidad, por lo que se dirigió a Suiza. Sin embargo, después de un año, Jordi decidió regresar al lado de Chris y fundar la empresa que hoy conocemos como 3Drobotic. La compañía empezó con poco capital, pero ambos se dedicaron a buscar inversionistas, que no dudaron en inyectar capital en el proyecto.

El éxito de 3Drobotic, que comenzó con 25 empleados, es tal que tan sólo en este año ha generado más de 300 empleos.

“Nada más hay que tener paciencia: 99% es paciencia y 1% es inteligencia. La vida sería muy aburrida si no tuviéramos problemas y obstáculos”.

Jordi Muñoz

Si deseas ver el video, entra a www.edicionesebica.com, da clic en la pestaña **Extras**, luego a **Aprendiendo Tutoría 3** y observa el video “**ArduBlimp Beta (now fly's)**”.

